The Library
of the
University of North Carolina

Endowed by The Dialectic
and
Philanthropic Societies

862.8
T255
v.25

UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
PROPERTY OF
LIBRARY
AT CHAPEL HILL

PQ6217
.T44
vol. 25
no. 1-21

PQ6217
.T44

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT CHAPEL HILL

LUX
LIBERTAS

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

BUILDING USE ONLY

PQ6217
.T44
vol. 25
no. 1-21

SALÓN ZORRILLA

APROPÓSITO CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO ORIGINAL

DE

DON JUAN JOSÉ ANELLO

CUARTA EDICIÓN

MADRID
ARREGUI Y ARRUEJ, EDITORES
Greda, 15, bajo.
1896

18

SALÓN ZORRILLA

APROPÓSITO CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO ORIGINAL

MADRID
ESTABLECIMIENTO TIP. DE A. MENARGUEZ
Calle de la Princesa, 33
1896

REPARTO

RESTITUTA.
D. MOSCO.
MELCHOR.
ARTURO.
D. ROQUE.
D. LUCAS.
RAMÓN.
SERAFÍN.
PITIRRI.
PIQUIQUI.
EL MAESTRO DE ESCUELA.

ACTO ÚNICO

Sala lujosamente amueblada, puerta en el foro y laterales á derecha é izquierda; un velador con recado de escribir, en el centro y en primer término. Al levantarse el telón, aparecen Restituta y Mosco, sentados á la derecha.

ESCENA PRIMERA

RESTITUTA y MOSCO

Mosco. Nada, nada; ya te he dicho
que es tal mi resolución
por hacer esa función,
que si no logro el capricho
armaré una sarracina.

Resti. ¡Pero, papá!...

Mosco. ¡A callar!
¿Cómo no representar
esta trajedia divina?
(Señala el libro que está sobre el velador.)

Resti. ¿Divina?

Mosco. ¡Sí!

Resti. No, en verdad.

Mosco. Y tú qué sabes, chiquilla?

Resti. Pero si das la puntilla
á toda la humanidad...

Mosco. Eso resulta mejor.
¿La comedia? ¡Qué quimera!
La trajedia, donde muera
hasta el mismo apuntador.

Resti. ¿Y está al cabo terminada?

Mosco. Toda corriente y cabal.
Escucha bien el final
y verás cómo te agrada.
(Cogiendo el libro.)
Figura, doña Enriqueta,
que ha sufrido un gran sofoco
y dice con tono... loco:
(Leyendo y declamando exageradamente.)

«¡Qué me da la pataleta!
Que venga pronto á mi alcoba
un médico cirujano...
¡Oh! Me abandona ese insano...
y se apoya en una escoba.
¡Él me abandona por Gila,
y Gila le hará Gilí!
¿Debo suicidarme? ¡Sí!
¿Y con qué? ¡Con la badila!
Pronto, sí, la muerte quiero
y por ella me decido...
pero el caso es que he vendido
la badila y el brasero.»

RESTI. ¡Pues la pones en un brete!
MOSCO. ¿Te gusta?
RESTI. Sí, hará reir.
MOSCO. No; llorar, querrás decir.
RESTI. Si es asunto de sainete...
MOSCO. Me impacienta esta chiquilla.
RESTI. Mi opinión es harto buena.
¿Y cuándo, en dónde se estrena?
MOSCO. Pues... en el «Salón Zorrilla.»
RESTI. Repara primero...
MOSCO. ¿Tratas
de acabar con mi paciencia?
RESTI. Guardando mucha prudencia,
te van á tirar patatas.
MOSCO. ¿Patatas? Ni por asomo.
RESTI. Como te hagas ilusiones
te las echan á montones.
MOSCO. Corriente: yo me las como.

ESCENA II

Dichos y MELCHOR

MELCHOR. ¡Muy buenos días, Don Mosco!
Restituta, buenos días.
MOSCO. ¡Hola, pollo! Te aguardaba
con gran impaciencia. Mira
mi trajedia terminada.
MELCHOR. ¿Y se titula?...
MOSCO. *La Gila,*

ó la venganza sangrienta
de una mujer afligida
en las ruinas de un castillo
casi cerca de Castilla.

MELCHOR. ¡Eche usted título!

MOSCO. ¡Claro!
Tú harás el protagonista,
que es padre de su doncella
y el tío de su madrina.
El barba.

MELCHOR. Si yo no tengo
ni bigote todavía.

MOSCO. ¡Calla, necio!

MELCHOR. ¡Ya me callo!
(Si no fuera por tu hija
á cualquier hora, zopenco,
me exponía yo á una silba.)
¿Cómo tengo que vestir?...

MOSCO. Como Adan.

RESTI. ¡Ave María!

MOSCO. Es decir, como los indios
que se encuentran... en la India.

MELCHOR. ¿Cómo es la obra?

MOSCO. Amiguito,
es una trajedia mixta.

MELCHOR. ¡Mixta?

MOSCO. Sí, porque hay de todo,
lo mismo que en la botica.
Aquí sale Hernán-Cortés
de vuelta de la conquista,
con doscientas carabelas,
un rey chino y una china.
Las indias y los salvajes,
donde tú harás las delicias,
del numeroso auditorio,
salen con unas cestitas
muy adornadas de flores
y con rica pedrería.
Los camellos. . como tú
habrás de llevar la brida,
pueden salir fácilmente.

MELCHOR. Pienso que tanta familia

no cabe en ningún teatro.

MOSCO. Sí, hombre, sí.

RESTI. El la pinta.

MOSCO. Cállese usted zamacuca
y no sea entremetida.

ESCENA III

Dichos y RAMON

RAMÓN. ¿Señor? Esperando están,
Don Arturo Mantequilla,
Don Roque Pirijayna
y Don Lucas Chirivias.

MOSCO. No les hagas esperar.
Dí que pasen enseguida.

(Váse por el fore)

MELCHOR. ¿Quién son esos caballeros?

MOSCO. Compañeros de oficina
que toman parte en la obra.

MELCHOR. Me alegro mucho.

MOSCO. Hija mía,
saca rosquillas y vino
de Jerez... y... date prisa.

MELCHOR. ¿Voy contigo, Restituta?

MOSCO. No, señor. ¡Qué tontería!

MELCHOR. ¡Yo soy prudente!

MOSCO. No quiero...
que te comas las rosquillas.

ESCENA IV

MOSCO, MELCHOR, ARTURO, ROQUE, LUCAS, luego RESTITUTA con una bandeja y vasos rotos.

ARTURO. ¡Saludo al insigne autor!

ROQUE. Voto va Deu, yo *també*.
No pensaba que vosté
escribiera de primor.

LUCAS. ¡Tambien estoy admiradu
de ver su sabiduría!
Peru, demu, ¿quién diría
que era un *guenio* consumadu?

MOSCO. Esas palabras parciales
en alto puesto me ponen.

MELCHOR. (Entre los cuatro, componen

dos parejas de animales.)

ARTURO. ¡Tengo ganas de ensayar!

LUCAS. Y yo el salvaje, también.

ROQUE. En ese, vosté está bien.

MOSCO. Pronto vamos á empezar.
¿Restituta? ¿Restituta?
¿Pero vienes, sí ó no?
(Se oye ruido de vidrios rotos.)
¡Eh! ¿qué es eso? ¿A que tiró
las botellas la muy... bruta?

RESTI. No se puede aprovechar
nada de lo que traía.

MOSCO. Si no eres tonta, hija mía,
qué poco le ha de faltar.

ARTURO. ¿Era vino?

MOSCO. Pierdo el tino!
Era vino; sí, señor.

ARTURO. Alegría y buen humor
cuando se derrama el vino.

RESTI. Hizo carambola rusa
el gato, con el morrillo.

MELCHOR. ¿El gato? ¡Valiente pillo!

MOSCO. Sin vino, mi pobre musa
no se inspira fácilmente.

ROQUE. Soy de la misma opinión.
Yo ma bebiera un porrón
aunque fuera de aguardiente.

LUCAS. ¡Pur esu no haya camorra!
Se vuelve á traer....

ARTURO. ¡Muy justo!

LUCAS. Siempre ha sido de mi gusto
la bebida... (si es de gorra.)

ARTURO. ¿Don Mosco? Vamos á ver
el reparto qne usted hace
de la comedia.

MOSCO. Me place;
más antes, debo leer...
pasemos al gabinete
que ofrece comodidad
y verán en realidad

RESTI. (Una tragedia sainete.)

MOSCO. Niños. Adentro los dos

para escuchar la tragedia
MELCHOR. ¡Esta rectitud me asedia!
MOSCO. (No me fío, ¡vive Dios!)
(Entran todos en la primera de la derecha.)

ESCENA V.

RAMON, luego SERAFIN

RAMÓN Aunque me digan que no,
mi señor está chiflao.
¿Pues no quiere el condenao
que *derrepresente* yo?
Disparate grande es
que me saquen al *tiatro*
y mi compren en el rastro
el traje de Hernán Cortés.
¡Si saliera fuera un lelo!
Nada, nada, yo me escurro,
no quiero que á este baturro
le tome nenguno el pelo.
(Se quita un peluquín dejándose ver la calva.)
SERAFIN. ¡Dios guarde á usted!
RAMÓN. (¿Quién será
este tipejo tan raro?
SERAFIN. Don Mosco Pepino Avaro,
vive aquí?
RAMÓN. Y en casa está
SERAFIN. ¿Puedo verle?
RAMÓN. Si señor.
si su nombre usted me dice.
SERAFIN. Un Serafín, infelice
que pide plaza de actor.
RAMÓN ¿Cómo actor?
SERAFIN ¡Y consumado!
es decir, y consumido;
pero en mis tiempos, he sido
de todo el mundo admirado.
En casos que no me explico,
la opinión dejando á salvo,
he dejado calvo á Calvo
y hasta vizco al señor Vico.
Me envidiaba Catalina,

y sombra hacía á Valero.
El gran Romea, era un cero. .

RAMÓN. ¡Caspitina! ¡Caspitina!
Y entonces, por vida mía,
como se halla...

SERAFIN. ¡Comprendido!
Por que yo nunca he salido
del teatro... de Talía.
En una ovación, por cierto
el público entusiasmado,
tal pedrada me han pegado
que así me dejaron tuerto.
¡Guzmán el Bueno se hacia!
¡Qué ovación tan delirante!
Le dió un síncope al infante,
se murió doña María

(Declamando exajeradamente)

«Moro: Como quien es el hijo mío
»en el Africa espero se le trate,
»y si los perros que al Emir ofrezco
»no fueran ¡vive Dios! para él bastantes,
»tarifaré en Tarifa, no lo dudes
»y de sus garras yo mismo iré á arrancarle»
¡Hasta yo mismo me admiro
de esta hermosa entonación!
¿No merezco galardón?

RAMÓN. ¡Si tal! (Mereces un tiro).

ESCENA VI

Dichos y MOSCO

MOSCO. ¿Qué sucede aquí? ¿Qué pasa?

RAMÓN. No se alarme, es el señor...

MOSCO. ¿Y en que le puedo servir?

SERAFIN. Quien viene á servir, soy yo.

MOSCO. ¡Pues lo siento! Este criado
que es de mi satisfacción,
no merece sustituto.

SERAFIN. ¡Caballero! Soy actor
reconocido... y venía...

MOSCO. ¿Y entonces, hombre de Dios,
como no manda recado?..
Vete corriendo Ramón,

á por vino con vizcochos.
(Váse Ramón por el foro.)
¿Usted será barba?

SERAFIN. No
galan joven y galan.

Mosco. ¡Imposible!

SERAFIN. ¡Voto á bríos!
¿No conozco lo que hago?
Cuando yo pintado estoy
Felipe el Hermoso, es poco,
muy feo, señor autor;
poniéndole al lado mío
¿Y mi elegancia, y mi voz?..
Yo llego á las bambalinas
sin ningún esfuerzo...

Mosco. ¡Oh!

SERAFIN. (Si es que el marco se halla bajo.)

Mosco. ¡Corriente! Haga el favor
de manifestar su sueldo...
advirtiéndole que son
los demás que toman parte,
aficionados. No entró
en mis cálculos traer
actores. No digo yo
que no lo merece el drama,
más no está mi posición
para mucho despilfarro.
Usted será el director
si convenimos.

SERAFIN ¡Corriente!
No reñiremos.

Mosco. No.

SERAFIN. Doscientos reales y tramvías.
de los de sangre y vapor...
porque yo vivo en Vallecas.

Mosco. ¡Un demonio! Si están hoy
al precio de las patatas
los actores.

SERAFIN. ¡Ah, traidor!
Con que usted... si me valiera
le iba á dar un revolcón

que le hiciera ir dando vueltas
al mismo Fernando Poó.

MOSCO. (¡Qué bárbaro!)

SERAFIN. Quede usted
so mequetrefe con Dios,
y él quiera que á usted le salga
en la frente un sabañón
ó en la punta de las narpias.

MOSCO. ¡Oiga usted, señor actor!..

SERAFIN. Calle el mico si no quiere
que le pegue un achagón.
(Declamando)
¿Infame escritor, así
sacas mi alma de quicio?
Cuando Dios me llame á juicio
tu responderás por mí.

(Le dá un puntapié derribándole en tierra, váse corriendo por el foro; tropezando con Ramón que sale.)

ESCENA VII

Dichos menos SERAFIN

MOSCO. ¡Socorro! ¿Ramón? ¿Ramón?

RAMÓN. ¿Qué pasa, señor, que pasa?

MOSCO. ¡Me han ultrajado en mi casa!

RAMÓN. ¡Yo he sufrido un coscorrón!
Todo eso que ha anunciado
el otro día en la prensa,
le dará por recompensa
el salir escalabrado.
¡Como se empeñe en ser terco
ya verá usted, ya verá!
Ningún comediante está
sin demonios en el cuerpo.
Lo que usted tiene de bruto
lo tienen de astutos ellos.
Unas veces, están bellos,
otras mustíos, y de luto...
otros matan á su abuela.
Yo *vide* uno que murió
enseguida que mató
á toda su parentela.

MOSCO. Eres un necio Ramón,

pero un pollino muy tosco.

RAMÓN. ¡Mil gracias señor don Mosco!
Los que más hablan lo son.

ESCENA VIII

Dichos, PITIRRI y PIQUIQUI

PIQUIQUI. Servidor de usted don...
PITIRRI. ¡Idem!
PIQUIQUI. ¿Lo pasa muy bien usted?
PITIRRI. ¿Idem?
MOSCO. Bueno.
PIQUIQUI. ¡Yo me alegro!
PITIRRI. ¡Idem!
MOSCO. ¿Qué idem? ¿Pardiez
acaso no sabe hablar?
PITIRRI. Yo soy Pitirri, chipé,
galan joven afamado
en alto Carabanchel.
Con un repertorio cuento
que maravilla. Yo se
cantar y bailar flamenco,
conozco el baile francés
y hasta toco el violón
cuando necesario es.
Hago equilibrios sentado,
planchas como no se ven
y pinto al calor y al fresco,
y le doy un volapié
al Miura más Miura
que jamás pudo usted ver.
Escribo comedias, dramas
y sainetes á granel...
y soy periodista.
MOSCO. ¡Hombre!
PITIRRI Cuando no tengo que hacer.
Vendo *El Globo, El Imparcial.*
PIQUIQUI. Yo soy Piquiqui, entremés,
aficionado de butén
que ha sabido recojer
lauros mil en los teatros
donde ha hecho el Berenguer

de «En el seno de la muerte»
ó «El zapatero y el Rey.»
Tantas cosas me tiraron,
y de valor, ya se ve
que puso mi madre un puesto
en la calle de Bailen
de patatas y lechugas
Por eso quiero otra vez
tomar parte en algún drama.

MOSCO. ¡No será en el mío!

PIQUIQUI. ¿Qué?
Aqui está el anuncio.
(Saca un periódico.)

MOSCO. (¡Diablo!)

PIQUIQUI. Si no me contrata usted,
le voy á dar un mordisco
casi en medio de la nuez.
A más vendrá mi familia.
Tengo tres hermanas.

MOSCO. ¡Tres!

RAMÓN. Serán las hijas de Elena.

PIQUIQUI. No, las hijas de Isabel.
Hace falta que enseguida
las contrate usted también.

MOSCO. ¿De véras?

PIQUIQUI. Sin dilación.

MOSCO. Pues corriente, así lo haré.
(Cuando salgáis de mi casa,
no me volveréis á ver.)

PIQUIQUI. La una es tuerta, la otra coja
y la otra...

MOSCO. ¡San Ginés!

PIQUIQUI. Es pelona, manca y vizca.

MOSCO. ¿Se ha llegado usted á creer
que yo he pintado en mi drama
de inválidos un cuartel?

PIQUIQUI. ¿Inválidos?

PITIRRI. No hagas caso.

PIQUIQUI. ¿No le han hecho á usted correr
nunca?

MOSCO. ¿Porqué pregunta?...

PIQUIQUI. Hombre... le perdono á usted

por no mancharme las manos.

MOSCO. ¡Muchas gracias!

PIQUIQUI. No hay de que.

PITIRRI. Bueno, vamos al contrato.

MOSCO. Al contra... (¡Dios de Israel.)
Me van á dar una tunda
que habrá de valer por seis.

PITIRRI. Pongame usted cinco duros,
enseguida.

MOSCO. ¿Cinco, qué?

PITIRRI. ¡Pues ni que fuera usted sordo!

MOSCO. No señor, oigo muy bien.
El dinero que usted pide
no puedo darlo.
(Saca la navaja.)

PITIRRI. ¿No eh?

MOSCO. ¿Apuesta usted á que grito?

RAMÓN. No hace falta ¡voto á cién!
Como se propase alguno,
va á llevar más puntapiés
que lentejas por dos duros
nos dan en la tienda.

MOSCO. ¡Olé!
Anda con ellos Ramón.

PIQUIQUI. Anda Pitirri; ¿no ves
que te amenaza ese guapo?

PITIRRI. A quién á mi.

RAMÓN. ¡Sí!

PITIRRI Ya es...
la hora de galguear.
Que ustedes lo pasen bien.

RAMÓN. ¿Tiene usted miedo?

PITIRRI. ¿Yo miedo?
No quiero comprometer
á los padres de familia.

RAMÓN. Yo soy soltero.

PITIRRI. ¿Es *feté*?
Choque amigo. Entre solteros
nunca debe haber belen.

PIQUIQUI. ¿Nos quedamos, si ó no?

MOSCO. Yo los convido á café
cuando trabajen. No puedo

otros gastos...

PIQUIQUI. Está bien.

PITIRRI. *Acetamos*, qué, demonio.

MOSCO. Pues vengan á oir leer
la tragedia. ¡Es muy sublime!
Tomaremos de Jeréz
unas copitas.

PIQUIQUI. ¡Al pelo!

MOSCO. ¿Ustedes podrán vender
algunos billetes?

PITIRRI. ¡Sí!

PIQUIQUI. Yo si señor, venderé,
(y me quedo con los cuartos.)

MOSCO. Pues entonces, dos cafés.
Pasen, pasen por aquí.
Estate tu ahí.

(A Ramón).

RAMÓN. Estaré.

ESCENA IX

RAMON luego el MAESTRO.

RAMÓN. Como no fuera por mí
te aplastaban la mollera.
Ya me daba en la nariz
al contemplar la fachenda
de esos chulos, que de pico
de valientes se las echan.

MAESTRO. ¡Buenos días nos de Dios!
He sabido, por la prensa
que don Mosco necesita
para su hermosa tragedia
un primer apuntador,
ducho ya en esta materia.
Yo cumplo divinamente
aquella que me encomiendan.
La necesidad me obliga
Yo soy maestro de escuela...
no en la situación, presente,
en la escala de reserva.
Los partidos, me han partido
por la barbilla maestra.

Hoy cuando ceno, no como,
casi siempre estoy á dieta,
si hace aire, en los bolsillos
llevo piedras, muchas piedras
porque no me lleve el aire.
Cuando adquiero alguna perra
al parador de la soga
corriendo me voy con ella,
que sinó, con el sereno
me paso la noche entera
expuesto á una pulmonía
y que me lleve patetas.
Ya que le hice de mi vida
una corta referencia,
dígame ahora si puedo
ver á don Mosco.

RAMÓN. Por esa
puerta entre usted. Allí está.

MAESTRO. ¡Mil gracias! Su mano besa
el más humilde maestro
que se conoce en la tierra.

(Vase por la primera puerta derecha.)

ESCENA X

RAMON, luego MOSCO, MELCHOR, ALBERTO, LUCAS, ROQUE, PITIRRI, PIQUIQUI, el MAESTRO y RESTITUTA.

RAMÓN. ¡Pobrecillo! Yo le daba
á este lo que pudiera,
voy á decirle siquiere
venir, y comida y cena
le daré á cuenta del amo.
Me voy á poner las botas
con toda esta francachela.
La comedia viene bien
para sisar yo en la cuenta.

MOSCO. ¡Ea! sentarse señores
ensayemos las escenas
más culminantes. ¿Maestro?
siéntese aquí, á la derecha.

Sobre todo, vocalice,
despacito y buena letra.

(Todos se sientan indistintamente sin guardar orden.)

(Leyendo.)

MAESTRO. Aparece Casi... miro
y Casimira en la puerta.

MOSCO. ¿Alberto?

ALBERTO. Voy enseguida.

MOSCO ¿Restituta?

(Levantándose.)

RESTITU. (¡Aquí fué ella!)

(Todo lo que lea el maestro lo repetirá el personaje á quien corresponda.)

MOSCO. Vaya apunte usted maestro.

RAMÓN. Pero no con escopeta.

(Leyendo y señalando á Arturo.)

MAESTRO. «Tus caballos de angel...

MOSCO. ¡Son cabellos!

MAESTRO. «¡Tus cabellos de angel plateados
»tu cuello y tus narices engalanan
«y tiénesme mi bien vuelto tarumba
»y téngote yo á tí medio chiflada.

MELCHOR. ¡Eso es mentira!

MOSCO. ¡Silencio!
ó va de mi casa fuera.

RESTITU. Pero si es de mentirijas.

MOSCO. Cállese también la necia.

(Señalando á Restituta.)

MAESTRO. «Si noto, cariño, que me olvidas
»por alguna mujer de negra raza,
»hundiré en tu garganta mi cuchillo
»con el cual mondo siempre las patatas.
»Ya sabes muy bien, cual es mi genio
»y aunque cúbrese mi cuerpo con las faldas
»sé ponerme también los pantalones,
»y llevar dos pistolas y una espada.

(Dichos, salvaje primero y el segundo, por la izquierda.

MOSCO. Don Roque y Don Lucas.

LOS DOS. ¡Bueno!

PITIRNI. Piquiqui? Buena pareja.

MAESTRO. «Soy un salvaje».

(Leyendo.)

MOSCO. Eso lo dice don Lucas.

MAESTRO. Leyendo y señalando á Don Lucas y éste en tono exagerado recita con el acento gallego).

MAESTRO. «Soy un salvaje
»de mala raza,
»que se ha criado
»en órdas bravas.
(Señalando á Roque).
«Soy más salvaje».

ROQUE. Yo no quiero decir eso.

MOSCO. Porqué razón?

ROQUE. No ma peta.
Vosté escribe paparruchas
an ves de escribir comedias.

MEL. Opino como Don Roque.

MOSCO. Pues, no te casas con ella.

MEL. ¿Que no? ¡Eso lo veremos!

LUCAS. Los salvajes no me suenan.

MOSCO. Compre usté una campanilla.

LUCAS. Oíga usted...

MOSCO. Qué hay? ¡Canela!
Todos son á poner faltas.

ARTU. Si la censura existiera
le pegaban cuatro tiros.

MOSCO. A la calle, todos, fuera...
Veréis como busco actores...
si estos señores lo aprueban.
(Al público).
Este apropósito humilde
que está sin pies ni cabeza,
con el solo objeto se hizo
de presentar en la escena
los tipos estravagantes
amigos de hacer comedias
para los cuales imploro
una palmada de veras.

TELON

Los comisionados de las galerias biblioteca-lírico-dramática y teatro cómico de los Sres. Arregui y Arruej son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

RARE BOOK
COLLECTION

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T44
v.25
no.1-21